

Edición
Margarita Gutman



Buenos Aires 1910: Memoria del Porvenir



Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Consejo del Plan Urbano Ambiental

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
de la Universidad de Buenos Aires

Instituto Internacional de Medio Ambiente y
Desarrollo, IIED - América Latina

1910 Buenos Aires under the ground

As history went by, Buenos Aires left two different types of material evidence of its past: one which survived in the form of buildings, objects in collections or even in use, that is to say, what can be seen and touched. And, on the other hand, what has been destroyed, lost or simply thrown away, discarded. Urban archaeology has involved great efforts to recover, interpret and preserve that last evidence of the city life, the remains that are not visible, that are not even known to have existed. Fragmented, destroyed, worn out to such extent that sometimes they are unrecognizable; those remains covered with earth layers and debris lie under the city ground in the form of various meters of strata including what it was and what we were; the good and the bad, what we wanted to show and displayed until it got broken – and what we preferred to cover and erase. This is the great advantage of archaeology: it allows us to learn equally about the everyday life of rich and poor people, to observe what really happened and not only what some people wanted to show.

During the turn of the 19th into the 20th century, Buenos Aires shows a peculiar history, through its archaeology: it shows a city whose material culture was very different from the rest of the country, and from the city it had once been. Excavations carried out in different garbage dumps of the time, show hundreds of imported products: more than the 99% of all unearthed remains were produced abroad. What does that mean? It means that everyday life, both of the poor and the rich, was already absolutely different from the life in the rest of the country or from the life in many Latin American countries; that there was a consolidated economic structure that had absorbed not only the immigration but also the whole of the population; that the society decided to take its place in the international market in a determined manner: as a consumer and not as a

1910 bajo el suelo de Buenos Aires

Buenos Aires, al transcurrir su historia, fue dejando dos tipos de evidencias materiales de su pasado: las que han pervivido en forma de edificios, objetos en colecciones o incluso aún en uso, es decir lo que podemos ver y tocar. Y por otra parte lo que se ha destruido, perdido o simplemente arrojado a la basura, descartado. La arqueología urbana ha destinado grandes esfuerzos a recuperar, interpretar y preservar esa última evidencia de la vida ciudadana, los restos que no se ven, los que ni siquiera se sabía que existían. Fragmentados, destruidos, gastados a veces hasta ser irreconocibles, cubiertos por capas de tierra y escombros, yacen bajo el suelo de la ciudad en forma de varios metros de estratos que incluyen lo que fue y lo que fuimos; lo bueno y lo malo, lo que quisimos mostrar y lucimos –hasta que se rompió– y lo que preferimos esconder y borrar. Esta es la gran ventaja de la arqueología, que nos permite vislumbrar los resquicios de la vida cotidiana de ricos y pobres por igual, observar lo que realmente pasaba y no sólo lo que algunos quisieron mostrar.

Buenos Aires durante el cambio del siglo XIX al XX muestra, a través de la arqueología, una historia peculiar: una ciudad que en su cultura material era profundamente diferente al resto del país, a la vez que muy distinta de la ciudad que había sido antes. La excavación de varios basurales de esa época nos muestra miles de productos importados: más del 99% de todo lo que se excava fue producido en el exterior. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir que la vida cotidiana, de pobres y ricos, era ya absolutamente diferente de la del interior del país, y de muchos países de América Latina. Que se había consolidado una estructura económica que había cubierto no sólo a la inmigración sino a todos los habitantes, una sociedad que decidía insertarse de una manera determinada en el mercado internacional, como consumidora y no como productora.

Una sociedad que barría con lo que antes había caracterizado su vida: la presencia multirracial de indígenas, blancos y africanos para quedar todos homogeneizados –o simplemente borrados– bajo la gran supremacía del blanco. Y una sociedad que estaba cambiando profundamente todos sus hábitos. Pequeños detalles, como la aparición de la carne asada a la parrilla en lugar del sistema vertical usado por el gaucho son sólo un ejemplo más de nuevas dietas, nuevas formas de relacionarse, de conocer la realidad, de vestirse, de consumir y de descartar.

¿Puede la basura hablarnos de la vida diaria? Creo que sí, y mucho. Nos puede mostrar facetas y aspectos que, por minúsculos, pueden pasar desapercibidos: botones, agujas, gemelos, hebillas, bolitas para los juegos infantiles, pipas, boquillas y fragmentos de casi todo lo imaginable. Pero no es sólo el objeto sino el contexto en el cual se encuentran: éste nos habla de dónde se usaron, quiénes lo hicieron y cuándo; aunque el contenido puede ser similar, no es lo mismo un pozo de basura de una familia importante de la zona céntrica –con su servidumbre incluida– que el de una familia pobre de la periferia. Quizás tengan los mismos platos, pero unos los tuvieron cuando estuvieron de moda recién llegados de Europa, los otros los usaron cuando los recibieron por descarte al pasar de moda. Esta, y muchas otras explicaciones, surgen al correlacionar el sitio y los objetos, la documentación histórica disponible y otros registros gráficos y cartográficos. La arqueología histórica se construye precisamente con la interdisciplina de la arqueología y la historia.

Entre los diversos objetos que salen a la luz están, por ejemplo, los provenientes del tocador, de la vajilla y de la cocina domiciliaria, que estaban en uso en la época; algunos son más antiguos, de otros recién se iniciaba la fabricación, algunos son más caros y otros



Frascos para afeites. Botellas de cosméticos y remedios
(Cat. n.º 719-720, 729, 715 y 735)

Cosmetic and medicine bottles.
(Cat. n.º 719-720, 729, 715 y 735)

producer. It also means that the society was doing away with what used to be characteristic of its life: the multiracial presence -of natives, white and African people- was eventually homogenized or simply wiped out under white supremacy; finally, that the city was changing all its habits. Small details, like the appearance of meat broiled on a grill instead of the traditional vertical system of cooking used by the gaucho, stand as only some examples of new diets, new social relationships, ways of comprehending reality, of dressing, of consuming, and discarding.

Can garbage tell us about everyday life? I think so, immersely. It can show us many sides and small aspects which may pass unnoticed: buttons, needles, cuff links, buckles, marbles for children games, tobacco pipes, cigarette holders, and fragments of almost any imaginable article. Not only the object itself is important, but also the context where it is found is very relevant: the latter tells us about where the objects were used, when, and who used them; even if the content is similar, the garbage dump of an important family living in the centre, with the servants included, is not the same as the dump belonging to a poor family from the periphery. They may have the same dishes, but the former had them when they were in style just arrived from Europe, while the latter used them once

discarded because they were old and out of fashion. This and many other explanations arise by correlating the place and the objects, the available historic documents, and other graphic and cartographic records. Historical archaeology consists of the interaction of both history and archaeology.

Among the many objects that come to light are different elements from the house, for example: toilet articles, kitchen and tableware used during that period; some of them are old, others had just started being manufactured, some are really expensive, others not so. As a whole they represent the family homes of the beginning of the 20th century, homes belonging to a society that had assumed attitudes of mass consumption although it still struggled with big social differences and, of course, against the possibility of access to those products which were a part of its social structure.

Buenos Aires has demonstrated that, under its ground, there is a great potential for the study of its past, which has just started being known. However, to have it brought to light, it is necessary to run a race against city demolition and quick transformation, especially in the town centre, since each site that is destroyed represents an irretrievable loss for urban archaeology.

no tanto. Pero en su conjunto representan las casas familiares de los primeros años del siglo XX, las de una sociedad que había asumido actitudes de consumo masivo pero que se debatía entre las grandes diferencias sociales —y por supuesto en la posibilidad de acceso a esos productos— que eran parte estructural de su composición.

Buenos Aires ha mostrado que, bajo su suelo, se encuentra un gran potencial para el estudio de su pasado, que apenas ha sido comenzado a comprender. Pero para excavarlo es necesario correr una carrera contra la demolición y la rápida transformación que vive la ciudad, en especial en su zona céntrica, ya que cada lugar que se destruye es una pérdida irreparable para la arqueología urbana.



Botellas. (Cat. n° 703, 708, 711, 700 y 699)

Mosaicos. ca. 1910. (Cat. n° 728, 723, 725, 724, 727 y 722)



Bottles. (Cat. n° 703, 708, 711, 700 and 699)

Mosaics. ca. 1910. (Cat. n° 728, 723, 725, 724, 727 and 722)